

OSIRIS RODRÍGUEZ CASTILLO

La última entrevista

"EL HOMBRE NO TERMINA EN SU PIEL."

Por Schubert Vassella

Osiris Rodríguez Castillos - Poeta, Escritor, Músico, Cantor, Guitarrista, Artesano y Luthier. Nació en Montevideo el 21 de Julio de 1925. Se crió en Sarandí del Yí, departamento de Durazno. Falleció en la capital uruguaya el 10 de Octubre de 1996. Fue en lo esencial - según Hector García Martínez (1) - un poeta de honda sensibilidad telúrica, de proyección universal, alguien fuera de lo común.

Lo conocí a fines de 1994 en Entre Ríos cuando los amigos de la FECTER (Federación de Entidades Culturales y Tradicionalistas) le tributaron un hermoso homenaje en Colón. Y si bien allí me di el lujo de recitar la "Muerte del general Aparicio

Saravia" frente mismo al supremo autor. me quedé con las ganas de intimar con el poeta y el hombre.

Hoy, mediodía del miércoles 17 de julio de 1996, logró llegar hasta él. El próximo domingo cumplirá 71 años. No los representa. Me recibe su estampa de recio varón, erguido, cabellera y barba blancas, recortada en la pera, rostro curtido pero vital en toda sus expresiones, mucho más animado que aquella vez (luego confesaría que por entonces todavía andaba de arrastro por las peripecias del retorno al país y por el duelo no cerrado ante la muerte de su compañera en España).

Vive en Gaboto 1364, en Montevideo, a cuadra y media de 18 de Julio. En un cuarto de pensión, a la izquierda, enseguida del zaguán. Cocina, cuarto y baño. Una mesa y dos sillas en la primera. Otra en el dormitorio, sobre la que aparece una computadora de generación primitiva. Ropero y "la catrera", en cuya cabecera reposa una guitarra ("su guitarra", la Osiris, construida con sus manos para "reencontrarme con ese sonido dulce, parecido al del laúd"). Todo trasunta modestia y sencillez. Mayor austeridad no se puede pedir.

Enseguida prepara "el amargo". Mientras, me acomodo en la mesa "de diario" cubierta de papeles, libros y escritos. No me atrevo a encender el grabador. Ni le planteo tal posibilidad por temor a sensibilizarlo o perturbar el buen clima que comienza a generarse. Formulo esta pregunta, casi de compromiso:

-¿Escribiendo?

-Humm... ¡Escribiendo mis mejores cosas!

Y se larga a prosiar, casi un monólogo que no me atrevo a interrumpir, absorbo ante el flujo poético que mana de este hombre, todo sabiduría, dueño de un poder de observación, sentido común y profundidad sin par. La pretendida entrevista queda postergada ante esta charla de vida, plena y sustanciosa. Encuentro a un Osiris pletórico de entusiasmo, lleno de proyectos.

- Escribiendo mis mejores cosas. Ahora hay una enorme experiencia. Ya son 70 años. En poco tiempo más llego a los trescuartos de siglo. En poco tiempo más. ¡Si llego, además, no tiene importancia ninguna...!

Comenta que piensa sacarle el jugo a la última década aprovechable que le queda y dar lo mejor. Cuenta que está grabando un nuevo disco, que proyecta editar antes de fin de año, en el que solamente canta. Lo acompaña en guitarra Sergio Fernández, porque "llegó un momento en que se chocaban ambas cosas, las dos reclamaban igual atención". También afirma que va a editar dos libros. Uno de poemas, "El libro de las cosas"; otro sobre la vida socioeconómica y cultural del país, "Prehistoria Oriental de la Nación Uruguaya. Los de adentro y los de afuera". Amén que piensa en volver a los escenarios.

En este último aspecto, dejó atada la posibilidad de realizarle un gran homenaje en el Centro Cultural General San Martín de Buenos Aires antes de fin de año, con su presencia y la presentación del disco.

Esa tarde encontré al Hombre. Al filósofo preocupado por las verdades existenciales y trascendentes de la especie. Adentrado en los misterios cósmicos. Y creo, honestamente, que nadie registró a este Osiris. De manera que es la primera vez que se puede leer un material como este. Al menos hasta que se publiquen los dos libros mencionados y el cúmulo de cuentos y poemas inéditos que dejó al partir.

Cuando pasaban las horas, y seguía manando su talento, le pedí permiso para grabar. Me parecía un crimen que tal bagaje genial se lo llevara el viento. ¡Y cuánto sentí, tres meses después, no haber grabado toda esa tarde impagable, irrepetible!

Pobre Osiris ¡cuánta necesidad de comunicarse! De alguien que lo escuchara. Aquel genio no tenía con quién hablar y, mucho menos, quién lo escuchase. No tenía interlocutores. Estaba rodeado por "los de adentro", por los mediocres, lenguaraces, los intelectuales del puerto único. Basta observar la nota necrológica de Coriúm Aharonián publicada en Brecha, fanal de la cerebrocracia montevideana: "la muerte de Don Osiris. Una figura curiosa". ¡Totalmente curioso! ¡Rarísimo! Era el último filósofo oriental. Nuestro, de aquí, del pago, de esta tierra. ¡Auténtico, Intransferible!

Qué razón tuvo "Guruyense", en otra necrológica: "Osiris, duele decirlo, murió casi en el ostracismo en su propia Patria, a la

que dio todo su arte y talento y prestigio, incluso, en su estadía de una década en España".

Yo nunca me voy a sacar esta sensación que me atraganta: tenerlo al alcance de la mano ¡y solo disfrutarlo una tarde!. Y la gran cantidad de conocimientos que se perdió para siempre. ¡Cuánta experiencia biológica acumulada, perdida por la desidia y la despreocupación general!

El homenaje en la Argentina tenía fecha: 7 de diciembre. Pero se interpuso su muerte.

¡Que también vino de la mano de la desidia e indiferencia para signar el fin de un hombre que nunca tuvo paz! Desangrado por un infarto abdominal de aorta no pudo esperar la asistencia que llegó tarde.

Cuando lo supe metido en el estudio de las sociedades primitivas, le pregunté si había leído a Eduardo Astesano (2) y como dijo que no, le comenté quién era y la cantidad de libros que escribió.

-Ah! Ese hombre debe haber tenido tranquilidad para escribir tanto. Yo nunca tuve paz.

Hasta ahora, que viví en Shangrilá, se me llovía el rancho y tenía que andar corriendo mis papeles de un lado para el otro...

Después le envié "Historia Socialista de América" y "Materialismo Histórico o Nacionalismo Histórico", del referido autor, que se quedaron en su cuarto de pensión. Y me hizo llegar los 4 temas que había alcanzado a grabar: "Cisne negro", "Cielo de los Tupamaros", "Pena de camino largo" y "Yo no canto por la fama". Recreaciones de obras editadas hacía más de 30 años, ahora con voz madura y educada por algún profesor de canto al que recurrió ultimamente. Cuatro documentos...

Con Osiris se va - ¿se irá? ¿podemos dejarlo ir?- un grande de la cultura rioplatense y latinoamericana. Deja para los tiempos, para nosotros y nuestros hijos su talento, creación y grandeza. No podemos desaprovechar su herencia.

De los años mozo.

-¿USTED DEBE SER DEL '25?

-Yo soy del '25. Hice el servicio militar voluntario en el '40.

Tenía 14 años. no había cumplido los 15...

-¿DONDE SE CRIÓ. OSIRIS?

En Sarandí del Yí.

-¿Y COMO AGARRÓ PARA EL LADO DE LA FRONTERA?

- Cuando salí del Liceo Francés agarré para el norte. porque no quería seguir estudiando. Me escapé de las casas. y no me buscaron mucho tampoco porque me tenían confianza. Con mi padre habíamos hablado mucho de estas cosas y él más bien me alentaba. Yo ya había hecho el servicio militar. parece mentira. Le declaramos la guerra a Alemania y me metí en el cuartel 13 de infantería. Hice todo el año allí y terminé las maniobras en los Cerros de Betete. Salí como cabo de escuadra. con 14 años. Son los tiempos de Baldomir... Mi vida llevaba ese rumbo. transhumante...

-ME INTERESA CONOCER LAS VIVENCIAS QUE LO LLEVARON, EN SARANDÍ DEL YÍ. A PLASMAR EN VERSOS LA MUERTE DE APARICIO SARAVIA.

- Toda la gente de Sarandí, la gente de campo, había servido en "el '97" y en "el '904" (3). Otros habían servido antes, pero yo ya no los conocí... aunque había un hombre que había empezado a servir en el '65, en el sitio de Paysandú. Se llamaba don Prudencio Soria. Tenía campos para el lado del cuartel, en las chacras de Sarandí del Yí, tenía unas Hectáreas allí. Tenía un campo, chico, pero campo al fin.

Don Prudencio Soria tenía 105 años cuando yo lo conocí en el '33, '34 o '35 -por ahí-. Cientos años y había servido con Aparicio en las dos revoluciones. Un personaje muy especial, de una enorme sabiduría. "analfabeto como Dios"... Un día le pregunté si era analfabeto; él hablaba en casa, en reuniones políticas y culturales. Venía de una legua de a caballo, con esa edad, y domaba "de abajo". Cuando subía a los caballos suyos, ni se les ocurría tirar un bote. Los amansaba "a lo indio". Y un día, entonces, se me ocurrió preguntarle si era cierto que él era analfabeto. Y me dijo algo muy importante que signó mi vida entera. Me dijo estas palabras: "Decime una cosa. Vos no creés que si Dios existe tiene que ser un analfabeto..."

Osiris hace un largo silencio y luego ríe.

-Es como un agujero en la tierra o en el tiempo. Porque, ¿dónde iba a ir a la escuela, si el primero era él, que había creado todas las cosas?

- Fue una de las cosas que a mí me hizo apartar de los estudios reglamentados, porque yo veía que me hablaban de cosas que no me interesaban. Era un programa de estudio muy teórico, que no se compadecía de mis conocimientos, de lo que me interesaba, de lo que veía sobre la tierra. Entonces me dije: las cosas que me pueden enseñar yo las puedo leer solo. Yo leía desde antes de entrar a la escuela. Ingresé a la escuela con 5 años sabiendo leer. Leía todo el tiempo.

En otra oportunidad, Osiris recordó que "Siempre tenía algo para leer". Como sus padres le pedían que apagara la luz" agarraba un tubo de alguna vacuna, o de aspirinas, y lo llenaba de luciernagas. Lo llevaba a la cama y lo escondía. De noche, haciendo rodar el tubo sobre las páginas del libro, leía por debajo de la frazada".

-Ultimamente en Madrid, hablando con Consuelo, mi compañera, una mujer extraordinaria, fuera de lo común, llegamos a conclusiones de ese tipo. Ella había estudiado mucho pero se daba cuenta que lo más importante de su hacer no dependía de lo estudiado en los libros, sino que estaba en ella misma. A mí me pasa lo mismo.

La poesía es una forma de conocimiento.

Me di cuenta que la poesía - la práctica de la poesía, señala Osiris - es una forma de conocimiento porque uno anda hurgando en los vocablos, que son los símbolos de conocimiento humano. En el idioma está el reservorio del conocimiento.

Luego recuerda uno de sus poemas alusivos "Andando las Palabras": "CONFIABA EN SU SAPIENTE BRUJERIA -de las palabras- PARA TRAER LA POESIA. PARA CONQUISTAR LA POESIA. Y, ALQUIMISTA NATO, DESTILAR LO QUE EL AZUL, CON LA PLUMILLA, CON LA GRAN OBRA DE PREDESTINADO..." Ojea sus originales y continúa: "DICIENDO TÚ - dice la poesía- UN ELOGIO DIBUJADO CON AIRE EN EL ESPACIO, ME

TUVISTE EN LAS AULAS ABSTRAÍDO. TANTO QUE SOLO SE EL ABECEDARIO".

-El secreto del conocimiento está en las palabras, está todo apuntado. Y hay una cosa muy importante que hemos hablado mucho con mi amigo el ingeniero Muguerza, que es el director de la Biblioteca y con quien estuve trabajando dos años. El me explicaba sobre las matemáticas, que cada vez que se cambia un ámbito del conocimiento dejan de funcionar y hay que conseguir nuevas matemáticas para explicarlo, de ahí el asunto este de la mecánica cuántica. En determinados ámbitos desaparece la funcionalidad del racionalismo matemático. Entonces, ¿cómo es que se encuentran esas nuevas matemáticas si no es por inspiración, por entusiasmo. (Entusiasmo es una palabra muy compleja que tiene ese tú, esa sílaba tú que es teo, Dios. Entusiasmo en sí.) Entusiasmo es tener a Dios adentro. Es lo que explica Lung, del inconsciente colectivo.

De dónde somos.

-"EL LIBRO DE LAS COSAS" ¿FUE ELABORADO EN ESPAÑA?

- Sí. Pero está ese problema que planteaba Borges cuando hablaba de su nacionalidad. El se sentía muy oriental. Entonces decía: ¿de dónde es originario uno? ¿dónde nace, que es un accidente?; ¿dónde fue engendrado, que es un acto de amor?. Borges fue engendrado en una estancia del sudoeste uruguayo donde escribió "Funes, el memorioso". El fue engendrado ahí y nació por pura casualidad en Buenos Aires. Como yo, que engendrado en Sarandí del Yí, de donde soy oriundo psicológicamente, nací en Montevideo por pura casualidad.

Aunque todas estas son cuestiones de palabras, Vuelvo a Lung: para traer grabado en el inconsciente colectivo todas las experiencias existenciales de la especie han pasado millones de años, desde el primer ser, desde la primera pareja humana. Entonces ¿de dónde es uno?. Un ser humano con esos niveles de percepción es un ser casi abstracto, viene del cosmos, de las eras, de las épocas. Por casualidad surge en un medio que lo sella definitivamente, pero traía consigo todo ese equipo...

-¿... TODO EL PASADO A CUESTAS?

-Todo el pasado, millones de años. Me acuerdo haber leído

una explicación por la que los chicos dan la espalda cuando se tiran piedras entre ellos y sienten el peligro de no poder esquivar la piedra. Explicaba un científico que en un momento fuimos quelonios porque hemos pasado por todas las formas de vida, desde las primitivas formas unicelulares hasta convertimos en animales superiores. Damos la espalda a la agresión porque sentimos la protección de la coraza que desapareció hace muchísimos años.

-LA VIVENCIA DE LA TORTUGA EN LA MEMORIA...

El abuelo y la escuela.

-PARA EL NIÑO. LA GENTE VIEJA TIENE MAS ATRACTIVO QUE LA ESCUELA...

Sí claro. Uno se quiere acercar a descubrir las orillas del conocimiento cultural, recibirlo por tradición. Quizás el padre o el abuelo buscan en el niño la misma cosa: aprender... El conocimiento está dentro de ese gurí que es como una semilla. Y el gurí busca en el abuelo de dónde proviene la cosa.

-ARTURO JAURETCHE. QUE FUE UN HOMBRE DE UN PODER DE OBSERVACIÓN EXTRAORDINARIO. SEÑALABA COMO ELEMENTO DE QUIEBRE DEL CIRCUITO CULTURAL AL CORTE DE LA TRADICION ORAL: LA INMIGRACION TRANSPLANTÓ UN ABUELO EUROPEO QUE CONTABA OTRA HISTORIA. AMÉN QUE LA VIDA MODERNA HA SEPARADO AL NIETO DEL ABUELO...

-Eso es muy grave. Queda el niño suspendido en un espacio-tiempo que no tiene nada que ver con nada, que no coincide con lo que trae su familia y con lo que tiene en el entorno. No puede corroborar una cosa con otra. Entonces pierde identidad, su línea de conocimiento, de formas de vida.

La modernidad.

-OSIRIS. USTED QUE ES UN OBSERVADOR. UN HOMBRE PROFUNDAMENTE ENRAIZADO EN LA TIERRA. CON LAS TRADICIONES. CON UNA VISIÓN FILOSÓFICA. ¿COMO SIENTE ESTE FIN DE SIGLO. UN MOMENTO CRUCIAL PARA LOS ORIENTALES. PARA AMÉRICA Y EL MUNDO?

(EN LA MESA QUE NOS SIRVE DE APOYO SE DESTACA EL

-Es una cosa muy compleja. Muy, muy compleja. Ya no somos tan telúricos, tan terráneos. Empezamos a ser una especie de creación de las máquinas porque -sin duda- los instrumentos que usamos nos transforman. Esto de alejarse del cálculo mental confiándolo a la computadora nos está alejando de la humanidad.

Para hablar de esto tendría que hacer unos apuntes previos porque he observado cosas que nos llevan a otros ámbitos o son los que nos han caracterizado. La humanidad va a cambiar pero no creo que llegue a ser tan humanidad. Estamos viendo unas formas despiadadas de interrelación humana, de una brutalidad impresionante. se ve en nuestra vida diaria, en los acontecimientos de tipo policiales, en la delincuencia...

- EN EL TRABAJO... QUIEN CUMPLE 40 AÑOS QUEDA FUERA DEL CIRCUITO LABORAL.

- Una cosa disparatada. Porque el hombre a los años los valoriza mientras sea capaz de razonar, de pensar, de recordar. Se pierde una cantidad muy importante de experiencia y una evolución que, normalmente, va hacia la humanización del individuo. El abuelo es mucho más tolerante que el padre. Y eso se pierde, se mocha, se troncha. Queda la cosa agresiva solamente, lo más doloroso que es asegurarse la pitanza, por los medios más complejos, escapando a los compromisos de la sensibilidad.

-Y, MIENTRAS TANTO, EL MERCADO PIDE JÓVENES CON EXPERIENCIA...

-Es como querer encender el cigarro por las dos puntas. Se pierde la juventud y se pierde la vejez. Queda lo aprovechable nomás. Como quién come plátano y tira la cáscara.

Yo no puedo creer que podamos estar orgullosos de esta modernidad. Más: hemos llegado a la conclusión que lo que creíamos a pie juntillas a principios de este siglo y en el siglo pasado, que era aquella cosa del progreso... nos ha llevado al borde del abismo nuclear. Ahora parece que el asunto no ha prosperado. se inició con unas matanzas terribles en Hiroshima y Nagasaki. Pero ahora se ha parado porque ya no es sólo una nación que domina la energía nuclear, que era un grave peligro porque dominaba todo.

Ahora he visto con asombro que la gente no reconocía el derecho que podía tener, por ejemplo Francia, a la investigación atómica. Parecían reconocer el derecho de Estados Unidos en ser el único detentador del poder atómico. A mí me parece muy bien que una nación que pueda investigar, investigue sobre la energía atómica. Es muy peligrosa, pero deberíamos tener el nivel de humanidad suficiente para poder manejarla. No nos podemos reconocer individuos irresponsables. Además, yo no reconozco que ninguna nación, ninguna raza, ninguna etnia sea superior a las demás. Lo único que se puede decir que a tal o cual organización humana le falta tiempo, le falta camino, evolución.

Hubo momentos -nosotros lo sabemos por la historia de América- que se masacraron las razas aborígenes, se mataron por millones los indios, que tenían una forma de vida muy superior a la europea. Estaban instalados en un desarrollo de socialismo primitivo. La conquista coincide con el principio del capitalismo, por lo menos el capitalismo consciente que, según los estudios, se inicia con el descubrimiento de América. En lo cual yo no creo en absoluto. El capitalismo está desde mucho antes. Ya estaba en Grecia con la esclavitud. Se entendía que se tenía el derecho de esclavizar a gente de culturas inferiores, no desarrolladas, para favorecer las culturas superiores. Después se pensó que la máquina nos iba a sacar de la esclavitud y la máquina nos ha esclavizado más todavía. Porque las máquinas no tienen aspiraciones. Son de los hombres que las manejan.

Se ha proclamado por todos lados: energía para la paz. Pero ¿dónde está la paz?

Si nunca este mundo ha tenido tantas guerras como ahora. Todos los continentes han estado en guerra en los últimos cien años. Ese no es el camino del hombre. El desafío del hombre está dentro de sí mismo. El triunfo o el fracaso del hombre está dentro del hombre. El hombre es uno, el individuo. En Grecia se le llamaba el microcosmos: todo está dentro del hombre. Ese concepto no ha sido superado. Uno triunfa y fracasa en sí mismo. Lo demás son proyecciones de ese triunfo, o de ese fracaso. Dentro del hombre se produce el triunfo o el fracaso.

Historia de una Milonga

DE CORRALES A TRANQUERAS

Letra y Música de Osiris Rodríguez Castillos.

"El viaje de Corrales a Tranqueras,
no me acuerdo ni en que circunstancias fue.
Yo iba para aquel lado por primera vez,
de a caballo, y me encontré con un tropero
que llevaba unos novillitos. Venía preocupado
yo por la distancia y le pregunté al hombre.
Lo saludé, cambiamos de tabaco, conversamos
un rato y le pregunté cuántas leguas
quedaban. Y entonces el hombre, armando
cigarro, pensó y repensó, se dió vuelta sobre
el recado -miraba para atrás- y me dice:

-Yo no sé mozo. Yo nunca las he contao.

¡Mire que he hecho leguas! ¡Las veces
que he cruzado este camino!...

Y me contó la historia esa que es,
casi, la milonga... Que se me hizo después.
Siempre queda ese resabio, esos recuerdos...
El hombre había vivido allí, había tenido novia
en un lado o en otro, en Tranqueras o en Corrales.
La visitaba y nunca lo pudo contar.
Eso me contaba él, en una cosa vivencial,
de persona humilde. Y eso fue lo que me conquistó,
se me quedó adentro, se me hizo carne
como si yo hubiera sido el que viajaba por
ese camino...

Eso es todo. No hay ningún misterio.
Esto era por los años cuarenta y pico. No
sé exactamente qué año sería, pero era por
los '40..."

De Corrales a Tranqueras,
cuántas leguas quedarán...
Dicen que son once leguas...
Nunca las pude contar!

Las hice con agua y viento,
escarcha de luna... y sol;
pero entonces, no contaba
porque iba rumbo al amor!

Entonces todo era canto;
agua, tierra, viento y sol;
entonces, todo cantaba
porque iba cantando yo.

Mi flete era parejero...
Mis años de domador!
Y los caminos... cortitos
pal trote del corazón!

... Camino de mis recuerdos!
(Tierra roja y pedregal,
bordeao de cerros parejos
que se empinan al pasar...)

Vigilante! Miriñaque!
Cerros de mi soledad,
repechaos por mis cantares,
sombas de toro y chircal...

Hoy que me duele la vida,
cansao de tanto changar,
baldao por los redomones,
ya no las puedo contar.

Los de adentro y los de afuera

*A ESTA ALTURA DE LA CONVERSACIÓN, SE ME
OCURRIÓ SOLICITARLE A OSIRIS UN MENSAJE PARA LOS
ORIENTALES DE LA BANDA OCCIDENTAL Y PARA LOS*

ARGENTINOS QUE NO LO HAN LEÍDO Y LO SIGUEN LEYENDO. QUE LO TIENEN PROFUNDAMENTE METIDO DENTRO DE ELLOS...

-Lo que pasa con la cuestión de los mensajes es que son para un segundo. Después ya sería otro mensaje. A mí me pasó que escribí un libro, que está inédito, que sufrió no sé cuantas transformaciones a través del tiempo.

Se llama "Los de adentro y los de afuera". Explica esta cosa tan oriental. Nosotros somos la gente de afuera y la gente de adentro son los herederos de la administración colonial, gente de Montevideo. Son los que cambiaron el título nobiliario por el título universitario. El "doctor", como antes el conde, el marqués o lo que fuera. Ahora ya ha desaparecido un poco eso. Porque los mensajes son de segundos.

Ahora que somos todos más o menos doctores ya no cuaja tanto que a uno le digan "el Doctor Fulano"... Era muy notorio cuando eran pocos los doctores. Yo volví al Uruguay con cierta preocupación por ver si eso funcionaba todavía. Sigue funcionando. La gente usa el título universitario. En España no. Uno está conversando en un grupo, en el nivel que uno vive, y de repente se encuentra con un hombre que tiene algo en el caletre -como se dice allá- y entonces se admira:

-Pero, ¿tú eres abogado?.

¡Sí, soy abogado!

Nadie se pone chapa de bronce. Uno descubre por sus capacidades que ese hombre estudió. No se hace incapié en el asunto. Se lo trata por el nombre de pila. Diego, Pedro...

Pero además- otra cosa muy graciosa- es que nosotros solemos usar el "Don", que es un título nobiliario. Nos fue conferido cuando la reconquista de Buenos Aires. Montevideo fue declarada "muy fiel y reconquistadora ciudad de San Felipe y Santiago" por la reconquista de Buenos Aires de los ingleses y a sus hijos les fue conferido el "Don" que originalmente quería decir "de origen noble". Era una sigla: D.C.N.. Cuando vino la República, ese Don siguió por la campaña. Cualquier peón era don, "Don Fulano". Un esclavo que había sido esclavo hasta el día anterior, era don.

Lo más gracioso es que allá el Don se utiliza previo al nombre de pila y acá se usa referente al apellido. Allá era Don Pedro, Don Juan, Don Diego. Y acá Don Pérez, Don Rodríguez. Es asombroso. Se rien mucho los españoles del Don aplicado a los

apellidos y no a los nombres.

Tiene su miga el asunto. Yo escribí algún cuento al respecto. Es un personaje de fábula, pero que existió en la vida real con otro nombre. "Pajarito" Carmona es el tipo de un cuento mío. Todos le decían "Pajarito". Después hizo plata. Entonces podían haberle dicho Don Carmona, como se dice acá. Pero no. Elijieron "Don Pajarito"... ¡Cosa disparatada! Que no tenía que ver con nada. Pero muy de acá.

Un discurso preelectoral.

-En otra oportunidad me pidieron que hablara acerca de la problemática política del país, de manera "alcanzadisa" para la campaña. Yo hice un trabajo preelectoral acá, acompañando el 26 de marzo. Hice 14 de los 19 departamentos. Vino Consuelo, mi compañera. Los recorrimos con ella, enamorada del Uruguay, enamorada profundamente.

No tenía experiencia en el trabajo con la campaña, hay unos discursos estratificados de Colorados y Blancos. Tradicionales, una sarta de mentiras que se dice cada cuatro años.

Yo empecé a hacer un discurso político sobre la historia real del país que la gente tiene referenciada a través de la épica y de la política de Aparicio Saravia, por ejemplo. Hablaba en cada pago de cosas que ellos conocían y se producía algo muy interesante. Los compañeros se dieron cuenta y me pidieron que escribiera el discurso que yo decía, que enfervorizaba a la gente. Pero el discurso era para cada uno, para cada grupo humano, para cada departamento y funcionaba por eso. Cuando lo fui a escribir -en un primer momento no me daba cuenta- dije: Pero... ¡No se puede escribir! ¡No existe! Tendría que hacer no sé que cantidad enorme de discursos.

Lo que hay que hacer en realidad es escribir la historia de nuevo. Me puse y la escribí. Hasta 1865, el Sitio de Paysandú y sus consecuencias políticas posteriores. Hasta ahí, porque ya estaba cuajado todo lo que iba a ser el país.

Un mensaje cósmico.

Por eso -prosigue el filósofo- al pedirme un mensaje para la gente actual, de un ámbito muy superior, cuantitativamente (creo que cualitativamente no), Cuál de los miles de discursos podría decir que les sirviera a todos. Pudiera ser, lo que importa, que yo -por

ejemplo- me dediqué a ser lo que soy. A mí me gustó la poesía. Como decía antes, sentí que era una forma de conocimiento, una cosa que me permitía el pensamiento cósmico, hurgar en los siglos y antes de los siglos, cuando el hombre todavía no contaba el tiempo. Ni siquiera era hombre, de repente era un homínido trepado a un árbol.

Yo tengo un poema que empieza diciendo... -y esto sería muy interesante, quizás el mensaje está en este poema-... Vamos a buscarlo...

OSIRIS REPASA LOS ORIGINALES DE "EL LIBRO DE LAS COSAS" HASTA ENCONTRAR EL POEMA.

Yo hablaba del hombre antes de la cuenta de los tiempos, de las edades, de la historia y dice: "EL JOVEN SIMIO SE QUEDÓ CONTEMPLANDO UNA ESTRELLA PASAR Y COMENZARON A PASAR LOS SIGLOS".

Cuando el simio se dio cuenta que había algo fuera de él, un conocimiento, un pensamiento, una sensibilidad cósmica, en ese momento empieza a nacer el hombre. Que necesitará algunos siglos más para llegar a concretarse.

"EL JOVEN SIMIO SE QUEDÓ CONTEMPLANDO UNA ESTRELLA Y COMENZARON A PASAR LOS SIGLOS".

(Se hominizó el planeta... Que no se humanizó, se cubrió de hombres).

"LOS ALQUIMISTAS ATRAPARON PRÍNCIPES BUSCANDO LA MANERA DE COSECHAR EN MUFLAS Y ALAMBIQUES, ORO DE BUENA LEY. INTUÍ LA SENDA DE LAS TRANSMUTACIONES QUE LES ABRIÓ EL CAMINO DE LA CIENCIA. SE ATERRARON LOS PRÍNCIPES SABIENDO QUE LA ESENCIA DE SU ORIGEN DIVINO RADICABA EN EL ORO. CON LA NUEVA, SE CONTESTABA EL BRILLO DE SUS ARMAS Y LA RAZÓN PIADOSA DE SUS GUERRAS. Y TORTURANDO A TALES SEDICIOSOS CON DIVINA PACIENCIA, LES DEVOLVIERON SUS LABORATORIOS BIEN PROVISTOS DE GUARDIAS Y CADENAS. LOS PRÍNCIPES ACTUALES SON DUEÑOS DE UNA CIENCIA QUE ENCADENARON A SUS ARSENALES Y VIVEN EXPLOTANDO EN LOS MASMEDIAS LAS MINAS DEL TERROR POR EL ESTADO. Y NUEVAMENTE TIEMBLAN. ETNÓLOGOS UTÓPICOS QUE AÚN LA ALQUIMIA CUENTA, YA SABEN LOS POR QUÉ DE CIERTAS COSAS. Y UN POCO MÁS, PUES SABEN POR QUÉ SUEÑAN. EL TERROR DE LOS PRÍNCIPES SIEMPRE FUE PELIGROSO. SI

DETECTAN QUE VAN SURGIENDO PUEBLOS SOÑADORES. LOS VUELOS ULTRASÓNICOS PARTEN RASANTES DESDE LA EDAD MEDIA. CULTIVAD LA UTOPIA!

NO HAY LA MENOR RAZÓN PARA NO VERLA COMO EL MOTOR CONSTANTE DE LA HISTORIA. CUANDO EL MIEDO BESTIAL DESAPAREZCA. CONCURRIREMOS JUNTOS A LAS BODAS DEL PADRE SIMIO Y SU DESEADA ESTRELLA"

Ese es el mensaje: la utopía. Es cósmico el asunto...

Su poesía actual.

EL ARTISTA CONTINÚA REVELANDO SU DERROTERO INTELECTUAL:

Mi poesía actual está basada en mi poesía anterior. Porque hay algo detrás del lenguaje gauchesco. Mucha gente lo menosprecia. Pero tiene todas las huellas del descubrimiento, de la conquista. Es el castellano rural del siglo XVII con la integración de la terminología de varios dialectos e idiomas aborígenes de América. Tiene una riqueza enorme. Parece muy simple porque lo heredamos de gente muy simple pero, de repente, tiene unos relumbrones intelectuales impresionantes. Aquello de Don Prudencio Soria: "Dios tiene que ser necesariamente analfabeto".

-DE MANERA QUE CUANDO CONOCIERON SU POESÍA LE DIJERON: "OSIRIS SE ESTÁ TRADUCIENDO AL CASTELLANO".

(SE RIE, SOCARRONAMENTE)

-Sí. Pero me decía un amigo que dentro de esa poesía actual, actualísima, estaba integrado lo otro. Que se oían las viejas poesías. Eso es lo que importa.

LE ACOTO QUE DONDE MÁS SE NOTA ESTA OPORTUNIDAD ES EN "EL RELINCHO", UN POEMA QUE ME HA PERMITIDO LEER EN SU TRABAJO INÉDITO. PORQUE ES UN RELINCHO EN MEDIO DE MADRID, QUE REMUEVE TODO EL PASADO TELÚRICO DEL POETA Y LO CONFRONTA CON LO URBANO.

Lo urbano -dice Osiris- aparece así como soslayado. Estoy viviendo en la ciudad y por ahí se podía oír las bocinas, el tráfico,

los motores. Hay una conciencia de que estoy en la ciudad. Ese es el asunto. Pero lo otro ya no tiene más ubicación geográfica que la que le da el recuerdo. Y recuerdos muy precisos: "HUELE A METAL CALIENTE DONDE UN CARRO Y UN FORD DEL VEINTISIETE CRUJEN ABANDONADOS". Olor a metal caliente. Es verano, pero ese olor a metal caliente viene de un carro, una cosa que se está dejando de usar. Y un Ford abandonado, que es la mecanización, el transporte. Y ya son recuerdos porque por algo están abandonados. Eso está en la campaña nuestra.

AL COMENZAR LA ENTREVISTA, OSIRIS SE EXTENDIÓ SIN TIEMPO EN UN SINNÚMERO DE CUESTIONES QUE LE BAJARON LA GUARDIA A ESTE CRONISTA, QUE SE DEDICÓ A ESCUCILAR EMBELASADO TAMAÑO PRODIGIO DE SABIDURÍA. AHORA INTENTO QUE REFIERA NUEVAMENTE ALGUNAS ELUCUBRACIONES GENIALES SOBRE EL ORIGEN DEL TÉRMINO GAUCHO Y SOBRE EL PERSONAJE MISMO. PERO ME TOPO CON EL VIEJO RECELOSO, CON EL INTELLECTUAL CASCOTEADO POR LOS PSEUDOS QUE PLAGIAN Y ESPANTAN AL MÁS MANSO...

Me han pasado muchas cosas. Yo he dado a conocer un pensamiento que es obra de la investigación de largos años y, de repente, se lo atribuyen a otra persona. Porque las palabras se van, se pegan. Además, la gente está ávida de esto. Yo quiero que aparezca el libro impreso con mi firma. Si no resulta que uno ha pasado por la vida y no ha dejado nada desparramado por ahí.

(POR SUERTE, LAS REFERIDAS CONSTRUCCIONES FUERON ESCRITAS POR OSIRIS Y ESTÁN BAJO SIETE LLAVES. HASTA QUE SEA PUBLICADO SU LIBRO PÓSTUMO)

La originalidad Oriental.

PARA EJEMPLIFICAR ALGUNOS TROPIEZOS CON COPIONES -DE LOS TANTOS QUE LE OCURRIERON-, OSIRIS ME ASOMBRA CON OTRA FORMIDABLE CONSTRUCCIÓN INTELLECTUAL, ORIGINALÍSIMA.

Hay una fijación de las culturas que necesita una frontera. Porque está dada por la vocación de productividad de la tierra. Los hombres de los bosques maderables no son los mismos que los que

criamos ganado en la llanura, ni los que aran los campos labonables. A Cada individuo o pueblo tiene esa individualidad determinada por la misma tierra. El hombre de la montaña no es el mismo que el hombre de la llanura blanda o de la llanura dura, como es la Banda Oriental, que tiene granito ahí, abajo de las lomas. Eso está estudiado por un ingeniero francés, Maurice Velot, que establecía la diferencia entre el paisano argentino de la provincia de Buenos Aires o Santa Fe, con el paisano oriental.

Y lo refería a la dureza de la tierra debajo de la ondulación amable del paisaje oriental.

Está la piedra. Debajo de este mestizaje culturizado que somos los orientales, está el charrúa. Un hombre profundamente humano y generoso, mal entendido y asesinado masivamente. Pero está ahí.

Es necesario que se conozca que este pedacito de tierra, por alguna razón, tuvo una influencia tan grande en el acontecer político de estos pueblos que salían del coloniaje. Le dieron forma a esta democracia -la nuestra, no la heredada-, la que nace de la tierra misma, la del charrúa, que no quería aceptar jefes nada más que para la guerra para mandar una batalla. Eran dueños de sí mismos. El que decía al jesuita: "no me gusta tu Dios porque me espía". Ese paisano nacido de esa forma cultural originaria de este pedacito de tierra. Merece ser reconocido como esa cosa que nos da esa singularidad psicológica que tenemos los orientales.

Yo descubrí todo eso y lo empecé a anotar en mi poesía, en mis canciones y también en las palabras que decía en torno a mis poesías y a mis canciones. Y a otras cosas de orden político. Y la gente venía, me escuchaba, y salía a decir mis palabras como de ellos. Y al poco tiempo parecía que yo no hubiera hecho nada, que la poesía me hubiese nacido de casualidad, que no tuviera un autor, que yo fuera una especie de pelele intelectual o que sé yo qué cosa.

Yo abracé la poesía gauchesca cuando ya decían que estaba extinguida. Cosa disparatada. Porque ¿cuántos siglos después de la batalla de Troya apareció Homero para contarla?

Las culturas necesitan para estratificarse, para esclarecerse, mucho tiempo. Y después nace la poesía y la literatura inherentes. Acá está pasando lo mismo pero tan cerquita que dos o tres viejos se dan la mano y van al pasado remoto. Yo conocí a Don Prudencio Soria, por ejemplo, que había empezado a pelear en el '65, en el Sitio de Paysandú. Con otro viejo como ese ya estamos en el principio del siglo XIX.

La Filosofía Socrática

La cuestión gauchesca... ¡No! Tenía que esperar de los señores que detentan los títulos del conocimiento, de la literatura y de todas las cosas, que son la gente de adentro. ¡Yo soy de afuera! No coincidimos, no vivimos en la misma época. Porque además, las épocas no terminan en el año tal o cual, como el hombre tampoco termina en la piel. El hombre, según los científicos modernos, "es un todo mayor que la suma de sus partes".

Tengo un poeta amigo que murió hace unos años -que fue un gran poeta desconocido -y decía: el hombre no termina donde la piel se nombra. Uno se asombra de cómo un hombre trasciende la piel, se proyecta e influye sobre todo su entorno, a veces multitudinario. El hombre no termina ahí donde la piel se conoce con el nombre de Juan, de Pedro o de Diego. Y las épocas tampoco terminan allí.

Hay épocas inmemoriales. Estamos viviendo la época filosófica de Grecia. Nada ha suplantado la filosofía griega. Nos hemos apartado de ella y quizás cuando condenaron a Sócrates a beber la cicuta querían matarla. En Sócrates la mataron, y de ahí surgió una nueva forma de vida con los sofistas, que son los que triunfan actualmente en el comercio, en las profesiones, gente que destruye la verdad y que transforma la realidad. Dicen cosas que parece ser la verdad y van llevando la humanidad hacia el disparate, hacia la bomba atómica.

Pero de aquella época queda la verdad del conocimiento socrático, que era casi la negación del conocimiento: "Sólo sé que no sé nada". Era fundar en la duda la ciencia. Eso era Sócrates. Pero ellos lo sabían todo, lo explicaban todo, lo siguen sabiendo, lo siguen explicando ¿Te das cuenta?

Son dos formas de ser que no han terminado, que siguen. La época de Grecia no terminó aún y han pasado tantos siglos. Sócrates vivía en el siglo V a de C. Después de 1904 habían pasado veinticinco años cuando nací yo. ¿Y me pueden decir que no tengo derecho a escribir sobre eso? ¿No tengo derecho a escribir sobre los tiempos de Artigas, que solamente es una centuria mayor que yo? Porque yo nací en 1925, un siglo después de la Patria. Por lo menos de la Patria legal de 1825. ¡Sólo un siglo!

Y recuerdo mi niñez, la recuerdo como si fuera hoy... Es que el tiempo no existe. El tiempo solo es la medida de la vida del hombre. No existe. No transcurre.

- "El tiempo está ahí". Los paisanos dicen: el tiempo está ahí. No lo usamos. Está ahí. Es un concepto, el que transcurre es el

hombre. El universo pasa por la mente humana. El tiempo universal pasa a través de la mente humana, el hombre es la medida del universo... El tiempo está ahí...

LAMENTO QUE NO PUEDAN ESCUCHAR LA RISA BURLONA DE OSIRIS DESPUES DE PRONUNCIAR LA ULTIMA FRASE. COMO RIENDOSE DEL TIEMPO, AL QUE PREPARABA A TRASCENDER.

EN EL RÍO YI, EN TUS PAGOS DE SARANDI, EN COMUNION CON LA NATURALEZA, CON EL AGUA Y EL AIRE, QUE TUS CENIZAS Y TU ALMA ENCUENTREN EL CAUCE DE LA PAZ ¡HERMANO OSIRIS RODRIGUEZ CASTILLOS!

(1) García Martínez Héctor. Investigador, guitarrista y periodista especializado. Nació en Buenos Aires en 1943. En 1987 publicó el fascículo N° 1 "Abel Fleury, el Poeta de la Guitarra"; en 1993 "Argentino Valle. El Misterio de un piano". Se trata de importantes trabajos documentales sobre la trayectoria de estos artistas argentinos.

(2) Astesano, Eduardo. Doctor ampliamente conocido por sus trabajos sobre temas históricos y sociales.

(3) Se refiere a las revoluciones blancas acaudilladas por Aparicio Saravia ocurridas en 1887 y 1904. Los paisanos y sus protagonistas las denominaban de esa manera: "el '97" y "el '904" o "el 04" a secas.

Quando lo conocí a Don Miguel ya tenía 74 años. Anduvimos varios años a pie. Yo me fui de viaje y cuando volví ya no estaba... Era mayor al de una diligencia de Rocha a Santa Victoria e hizo el viaje dos veces, ida y vuelta, para votar en las elecciones no sé si fue en 1994- porque el dueño de la empresa no le daba permiso para quedarse a votar. El agarró la diligencia, marchó y llegó a Santa Victoria. Engancho los caballos de regreso y volvió. Votó y regresó. Y trajo la diligencia... Treinta y cinco leguas de Rocha a Santa Victoria ¡Una cosa disparatada! ¡Increíble!

ROMANCE PARA D. MIGUEL GUTIERREZ

Es vispera de elecciones
y el pago está como brasa
se orca en las hondonadas,
y encima del armisticio
quedó el odio haciendo guardia.
Es vispera de elecciones,
como juece de batalla.

II

De Rocha a Santa Victoria,
treintaicinco leguas largas,
conduce una diligencia
que partió al rayar el alba,
un desos montoneros
"melladores de gadañas"

Gaúcho cimbra: a lo palmera.
Miguel Gutiérrez se llama
recién, le pidió al patrón
relevo pa la jornada
y el hombre lo destrató
con lenguas de la pior laya.

Al montonero, la sangre
se le juyó de la cara:
los carbones de los ojos
se le encendieron en brasas:
sus cejas, fueron acentos
sobre un odio sin palabras!

Pero hay mujeres; hay cachorros
que le aguaitan la llegada
con piquitos muy abiertos,
de pichones de calandria...
¿Cómo güelve sin el pañ?
Hay que defender las casas!

Y a la vez, hay que votar:
el sabe bién, que la patria
precisa en la paz, su voto;
y en la guerra, su tacuara.
¿Cómo cumple si se va!
... si se queda? ¿como paga!

Entonces, poné el ideal
en riste conó una lanza:
y rumbo a Santa Victoria,
treintaicinco leguas largas,
envuelto en nubes de polvo
y en formidable alharaca
de crujidos de fierraje:
ruido e cascós, gritos, tralla
el montonero Gutiérrez
su recio brazo levanta,
fortalecido a rigores
de lazo pezuña y guampa.

La noche, enciende un lucero
pa mirar por donde avanza:
Santa Victoria está cerca!
Cáe la sombra, y la perrada
rompe un fuego de ladridos
junto a las primeras casas!

Inicia rumbo al corral
un diálogo de rodajas...
Saca un potro zaino negro,
lo enfrenta, lo cincha y salta:
y un asombro de candiles
parpadiando en las ventanas
lo ve perderse a lo lejos
como un trueno que se apaga...

Miguel Gutiérrez, cumplió;
con el sol a media espalda,
Rocha, la de su fogón,
le alzó un saludo de palmas

Votó y arrancó al galope,
como quien dentra en batalla:
y el clariar el otro día,
por el rumbo de la fama,
Gutiérrez sobre el pescante
como un yiribá se alzaba.

Son ciento cuarenta leguas
que no se pintan en chala,
que hay que tener duro el cuero:
corajuda y güena l' alma,
y hay que andar con un ideal,
en riste, como una lanza!

La Galponera-. (Milonga)- Osiris R. Castillo-

la MI7
La llaman "La Galponera",

la
y es milonga de fogón.

A MI7
que lo mismo vive a monte

la
si le niegan el galpón.

MI7
La abajó la montonera,

la
cuando el llano corcovió,

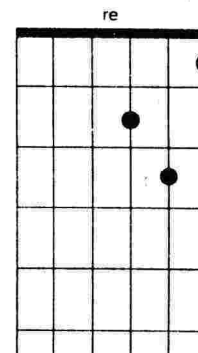
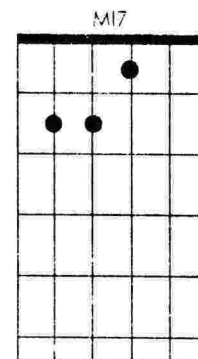
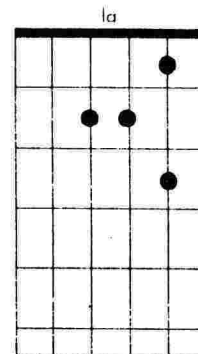
B MI7
y hubo un nudo de orientales,

re do MI7 la
lanza, trabuco y facón.

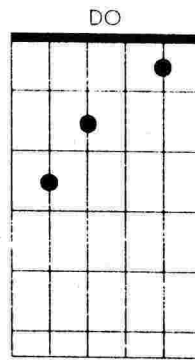
A
Fue el capataz de sargento,
de comandante el patrón,
y los peones de milicos,
salga de "ai" si era un primor.

B
Donde hubiera una guitarra
o algun pardo trovador,
La Galponera pa tuitos,
general de división.

A
En la paz, como en la guerra,
apeligrando vivió,
entre guampas de franqueros
y horquetada a un redomón.



B El cariño a los mensuales,
le hizo un sitio en el galpón,
con las pilchas domingueras
y el recadito cantor.



A En ella mojan mis indios
los ojos de su canción,
cruda pá los sacrificios
y curtida pa el amor.

B le llaman La Galponera
y es milonga de fogón
que lo mismo viva a monte

si le niegan el galpón.

Camino de los Quileros-. (Canción fronteriza)

RE Hay un camino en mi tierra

SOL del pobre que va por pan,

A camino de los quileros

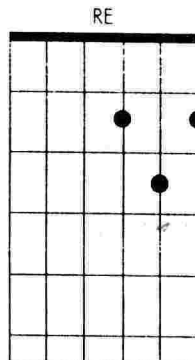
por la sierra de Aceguá.

LA7 Tal vez sin ser bien baqueano,

LA7 cualquiera lo va a encontrar,

B pues tiene el pecho de piedra,

pero el corazón de pan.



A Gurisito piernas flacas,
barriguita de melón,
donde hay tantas vacas gordas,
no hay ni charque para vos.

B Tu bisabuelo hizo patria,
tu abuelo fue servidor,
tu padre carneó una oveja
y está preso por ladrón.

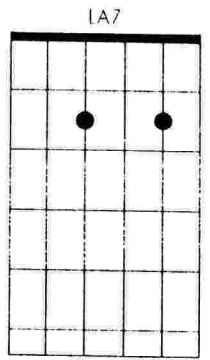
A Tomás café con farinha,
y andás guapeando por aí,
mañana mate cocido,
pasado Dios provera.

B Mañana busco el camino,
del pobre que va por pan,
si no me para una bala,
pasado te traigo más.

A Yerba, caña, rapadura,
y un rollo e naco nomás,
los pobres contrabandeamos,
agata pa remediar.

B Bien gaucho es el tal camino,
pero duro de pelar,
camino de los quileros,
por la sierras de Aceguá. } BIS

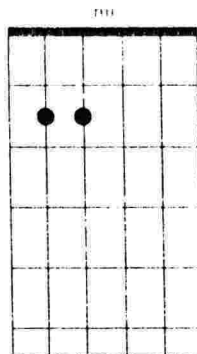
Osiris R. Castillo.



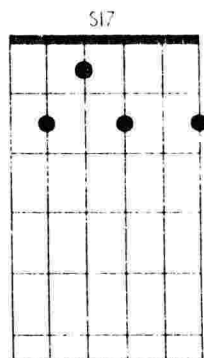
Corrales de Algorta- (Canción-Ciata)

(A)

^{Si7} Abajajá Pampa ^{mi} viejo,
^{Si7} Hopa, Hopa, Yaguane, ^{mi}
^{ce} en los Corrales de Algorta, ^{SOL}
^{Si7} me espera el atardecer... ^{mi}

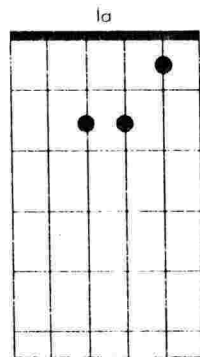


^{la} La flor de la Sanducera, ^{SOL}
^{Si7} criolla ta bonita de labios de ^{mi} miel.) bis



(B)

^{Si7} A los Corrales de Algorta, ^{mi}
^{Si7} llegué con tropa una vez, ^{mi}
^{Si7} vamos Chorreao no se me abra, ^{mi}
^{mi} hopa, hopa, hopa buey...
^{Si7} Abajajá ya llegamos Barroso,
^{la} y entre el mugir de la hacienda ^{SOL}
^{Si7} la vida y ya mi alma ^{mi} dentro a padecer.



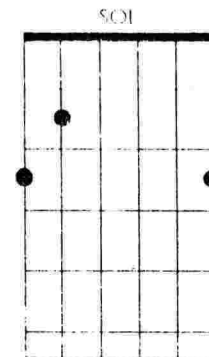
(A)

En los corrales de Algorta,

se me hace que alguna vez,
 me espera la Sanducera,
 pero ya no he de volver...
 Por los caminos de tropa
 penando por rondas de niebla andaré...

(A)

Poquito me he dado el mundo,
 poquito le dejaré.
 abajajá Pampa viejo,
 hopa, hopa, hopa, buey...
 Ya estamos visto tropero
 mi poncho en el aire de un atardecer...



Osiris R. Castillo-

RELINCHIOS

Al reabrirme la ausencia
con un relincho largo
cierto día de enero
me erizó como un charco.
En Madrid

 casi al fin del siglo XX
con la Ciudad lineal encadenando
bloques residenciales con piscina
los relinchos son cosa del pasado.
Pero en fin.

 El sonido
real o imaginario
me condujo a un paraje
que si aún existe es porque lo he guardado
y en él me he vuelto a ver jinete

 y dueño
de mis cinco sentidos como antaño.
De este sol calcinante
que reseca el esparto
me alivian fugazmente
por frescos intervalos
las sombras con raíces
tendidas a lo ancho
de un camino tortuoso
que atraviesa el verano
Las manchas del paisaje
desde el gris azulado
del fondo hasta unos ocres
y verdes más cercanos
parecen sumergidas
en febriles remansos
y
en la cuesta inmediata
sembrada de peñascos

se ve vibrar el aire
por sobre el encalado
de una dormida casa de comercio
con algunos caballos
trabados bajo umbrosos paraísos.
La siesta de chicharras
crepitando
vaga desde los gallos estentóreos
a los últimos gallos.
No corre ni una brisa.
Detrás de cada paso
vuelve el polvo a la huella
sin memoria del casco.
Frente a la casa misma
huele a metal caliente donde un carro
y un Ford del veintisiete
crujen abandonados.
Vibra en mis propios huesos
ese relincho largo
que hace diana en los ecos del sombrero.
Gorrión que de un arbusto

se descuelga liviano
desmontó entre goteras de sol
 atesorando
profundamente un aire
de almacén a la siesta con caballos
y aunque duró ese instante
la fracción de un relámpago
me sentí largamente
presente en mi pasado.
Aquí en Arturo Soria
 la cocina
guarda el secreto de un rincón lejano
y ajeno a las normales dimensiones
donde me asilo del exilio a ratos.
En él poquito a poco
voy volviendo del campo.

Con el color aun vivo en las retinas
miro medio al soslayo
la esmerilada luz de la ventana.
No sé como he logrado
cruzar la gran manada de relinchos
hasta el relincho exacto.
Hay cosas que están fuera del alcance
de la pura razón

 y sin embargo
como animal sensible
sé que conservo intactos
los timbres de las voces
que callaron.

Cómo pudo orientarse
para volver mi bayo
del brumoso potrero donde paca
desde hace tantos años.

Cómo ha podido superar su aliento
dimensiones que nunca holló su casco.

No iré hasta la ventana
para ver si has llegado
no vaya por tu imagen
y traiga un desengaño
Porque si resultara
que te encuentras a mano
mal podría negarme a la estatura
que me ofreces

 caballo
y ciñendo a tu lomo
los muslos recobrados
y ahuecada la boca
de alaridos atávicos
volvería al galope
sobre el viento
sobre el tiempo
sobre el mar
hacia el pago

Cuesta no poco esfuerzo
ponerse en hombre práctico
si uno más bien se ocupa
de asuntos literarios.
Pero dispuesto
 siempre estoy dispuesto
Me borro el sentimiento con un trapo

y muy racionalmente
 poco a poco

me centro
me distiendo
y me programo.

Quisiera ver así quien no se siente
casi europeo y tan civilizado.

Entonces una serie de relinchos
nerviosos en el patio
me derrumba los naipes del castillo
como si fueran piedras.

Sin pensarlo

vuelo hacia la ventana
peligrando estrellarme como un pájaro.

Enero sigue inmóvil
tras los cristales

 Algo
como de fantasmal anda en los chopos
blancos de nieve

 en los abetos blancos.

Ni vestigio de huellas en la nieve.

Comienzo a comprender que mi caballo
relinchaba quizás desde otro enero,
aquel enero austral de mis veranos

Osiris Rodríguez Castillos

Mérida